

Gijón

Una herencia reinterpretada

La obra de Aurelio Suárez inspira una colección de 24 marcadores de libros con una tirada única de 100 ejemplares

Gijón, Ángel CABRANES
La obra de Aurelio Suárez toma nueva forma para adaptarse y ser protagonista dentro de una de las grandes aficiones cultivadas por el desaparecido pintor gijonés. Una nueva colección de 24 marcadores de libros ilustrados en las diferentes vertientes en las que plasmó su impronta el que fuera uno de los artistas surrealistas más prolíficos y se encuentra a la venta en librerías de Gijón y Oviedo. Se trata de una primera edición de 100 cajas de metacrilato que en su interior contienen cada una de las enseñanzas en las que se refleja su legado artístico. Bajo el nombre de «Cajaurelio», esta pieza para coleccionistas reinventa la herencia aureliana.

Los amantes de la obra de Aurelio Suárez podrán añadir al placer de la lectura la utilización de estos originales marcadores de libros. Se trata de una colección en la que se reflejan un total de 5 óleos, 4 gouaches, 4 bocetos, 4 cuadros fuera de formato y 2 libros, así como también tallas en madera, cerámicas y botellas. La obra que ilustra cada una de las piezas de «Cajaurelio» aparece fragmentada, si bien en el dorso se detallan el título y el año de creación, junto con una vista general del modelo.

La iniciativa parte de Gonzalo Suárez Pomedá, hijo y mentor de la obra del fallecido artista gijonés. No es la primera vez que se adecuaban las creaciones aurelianas a este tipo de formato. Existen hasta medio centenar de ediciones diferentes que se realizaron con motivo de la organización de varias de las exposiciones desarrolladas en Asturias para acercar al público su legado artístico.

«Cajaurelio» también incluye una documentación en la que se explica la trayectoria del autor

Éstas se unen ahora a las nuevas 24 creaciones que ya se pueden adquirir en diferentes puntos de venta del Principado. El objetivo es que en unos meses pueda realizarse una segunda edición que amplíe y se diferencie de esta última propuesta.

«Cajaurelio» también incluye una pequeña documentación en la que se explica la trayectoria de Aurelio Suárez y se ofrecen detalles

sobre su biografía. En ella también aparecen frases del artista que descubren su peculiar forma de entender el arte. «En esta pintura todo es cerebral, pensado. Todo va exactamente dispuesto. No hay casualidades. El menor detalle obedece a un motivo determinado. No es cubista, ni surrealista, ni abstracta. Es, diría yo, una pintura aureliana», afirma el gijonés.

Aurelio Suárez nació en Gijón el 14 de enero de 1910. Estudió el Bachillerato en el Instituto Jovellanos y se trasladó a Madrid para cursar la carrera de Medicina. Antes de la Guerra Civil residió en varias ciudades españolas y participó en la misma.

A partir de los años 40 regresó definitivamente a la ciudad que le vio nacer y residió en la calle de La Paz. Más tarde se trasladó a la calle Marqués de San Esteban, donde vivió hasta su fallecimiento. Su vida laboral, al margen de la pintura, se desarrolló como decorador de lozas y porcelanas en una fábrica gijonesa. Aficionado a la música, a la astronomía, a las ciencias y a la lectura, falleció en Gijón el 10 de abril de 2003. El año pasado se celebró a través de varias exposiciones el centenario de su nacimiento.



ÁNGEL GONZÁLEZ

Algunos de los marcadores de libros con las obras de Aurelio Suárez.

Crítica / Música

Tradiciones no tan lejanas

■ La cuidada fórmula musical del quinteto liderado por el multiinstrumentista Andreas Prittwitz



Eduardo G. SALUENA

«Looking back over the Baroque»

Festival de Música Antigua de Gijón.

Viernes, 22 de julio, 20 h

La interacción entre estilos musicales pertenecientes a coyunturas estéticas bien diferenciadas, tomando la Música Antigua como hilo conductor, no es un planteamiento novedoso dentro de la perspectiva del Femag (Festival de Música Antigua de Gijón). Baste recordar la representación del «Orfeo: a barock opera» en su 12.ª edición, una revisión de la ópera de Monteverdi a cargo del maestro Massimiliano Toni, con elementos del rock progresivo británico de finales de los 60 y principios de los 70 y que involucró a formaciones asturianas como el ensemble de saxofones «Sax Antiqua» o el quinteto de rock «Senogul». En ese espíritu encaja la propuesta que se pudo escuchar el viernes: «Looking back over the Baroque», dirigida por el músico Andreas Prittwitz, un instrumentista muy ligado a Gijón gracias a su

continua colaboración en proyectos didácticos como «Música, maestro» o los talleres de improvisación musical, llevados a cabo por el Taller de Músicos.

Como su propio nombre indica, en «Looking back over the Baroque» (proyecto que también está publicado en CD, bajo el sello Irina Records) se toma como base el repertorio barroco alemán (materializado sobre todo a través de la obra de J. S. Bach para violonchelo solo), el italiano (Arcangelo Corelli y sus variaciones sobre la estructura hispana conocida como la «Folía», presente en la última de sus sonatas, op. 5), el inglés (con la ópera de Henry Purcell, recogiendo diversas arias y un ritornello de «Dido y Eneas») e incluso el español (con una selección de piezas procedentes de la «Instrucción de música sobre la guitarra española», de Gaspar Sanz). Pero este programa sólo ocupó la segunda parte del concierto, sonando en la primera mitad arreglos procedentes de su anterior proyecto, que revisaba la composición del siglo XVI de autores como Jakob van Eyck o Tielman Susato (disponible también en CD bajo el nombre «Looking back over the Renaissance», grabación que estuvo nominada a la «mejor interpretación de música clásica» en los Premios de la Música de la Acade-

A Prittwitz le acompañaron el percussionista Iván Mellen, Laura Salinas a la viola da gamba y los guitarristas Ramiro Morales y Antonio Toledo

mía de las Artes y las Ciencias de la Música en 2009).

Al propio Prittwitz (flauta de pico, saxos alto y tenor, clarinete) le acompañaron el percussionista Iván Mellen (quien combinaba instrumentos de percusión como el pandero o el cajón peruano en una estructura de batería), Laura Salinas, a la viola da gamba (que en ocasiones cumplía la función de contrabajo al tocarla pulsada), y la pareja de guitarristas Ramiro Morales (archilaut y guitarra barroca) y Antonio Toledo (guitarra española y eléctrica). Los arreglos, cargados de naturalidad y elegancia, mostraron la conexión actual con el espíritu improvisatorio de los siglos XVI y XVII y las posibilidades tímbricas y expresivas de determinados instrumentos sacados de su contexto habitual. Así, se pudo escuchar la «Endecha sobre la muerte de Guillén Pera-

za» (anónimo canario del siglo XVI) con nuevos aires de blues, un dúo entre guitarra eléctrica y archilaut en el «Ground en Sol», de Christopher Simpson, una introducción de guitarra española reminiscente de instrumentistas como Al di Meola en «Las tres morillas» (anónimo español del siglo XVI) o ritmos de rumba flamenca sobre varios minuetos de J. S. Bach. Pero, sin duda, uno de los grandes momentos del concierto fue una intervención a solo de Prittwitz en la que personalizó el conocido prelude de la «Suite n.º 1 para violonchelo BWV 1007», sintetizando tres de las premisas básicas del proyecto: respeto por la tradición, creatividad en la adaptación y un alto nivel técnico.

Dentro del programa oficial del Femag, hoy tendrá lugar una charla ilustrada divulgativa titulada «Los sonidos ocultos de los instrumentos de cuerda». Su autor, Miguel Ángel Fernández Gutiérrez, es profesor de Acústica y Organología dentro del Departamento de Composición y Teoría de la Música del Conservatorio Superior «Eduardo Martínez Torner» (Consmupa), además de compositor de música electroacústica y docente en los cursos impartidos durante el festival. La cita será en el Centro de Cultura Antigua Instituto a partir de las 20 horas, con entrada libre.

El «rey del suspense» llega al Jovellanos con la obra «Crimen perfecto»

Gijón, Olaya PENA

El «Crimen perfecto» de Alfred Hitchcock llega al teatro Jovellanos los días 29 y 30 para ofrecer suspense al público gijonés. La obra está dirigida por Víctor Conde, que ha adaptado el guión para el teatro. El elenco está formado por Jorge Sanz, Pablo Puyol, Antonio Abella, José Sánchez-Orosa y Celia Vio, que en Gijón será quien sustituya a Elena Furiase.

La obra es una historia sobre «falsas apariencias, ruindades humanas, deseo por consumir, un diletante amoroso, una mujer crédula, un enamorado fiel... Y la trampa, la misma que puede cazar a un inocente que a un culpable», cuentan los promotores del montaje.

Esta versión es un homenaje a su autor original, Hitchcock, y una demostración de que los lenguajes teatral y cinematográfico pueden convivir sobre el escenario cada uno con sus propios recursos.

Las entradas ya están a la venta en la taquilla del teatro Jovellanos, así como en Tiquexpress. Los precios son: 20 euros en butaca, 18 en entresuelo y 15 en general.